

Mis tres encuentros con Belaúnde Terry

Por Guillermo Martínez Márquez

América Latina está de fiesta: después de doce años de gobiernos militares, la república de Perú vuelve a la órbita de la democracia representativa, y el último Presidente constitucional, retorna al Palacio Pizarro, por la voluntad del pueblo soberano.

Para los peruanos, la elección del arquitecto Fernando Belaúnde Terry es una promesa de libertad y ponderación, para el resto de los pueblos de nuestro hemisferio, un ejemplo de los buenos caminos a seguir. ¡Esperanza y símbolo de un futuro mejor!

Otro gran peruano —también de estatura continental—, don Pedro G. Beltrán, en su libro póstumo, "La verdadera realidad peruana", recuerda la elección de don Manuel Prado, en circunstancias similares. Como Belaúnde Terry, Prado tuvo que esperar diez y siete años antes de regresar al Palacio Pizarro, elegido por la mayoría de sus compatriotas. Y Beltrán concluye: "Prado confirmó lo que se esperaba de él". (Al igual que Belaúnde Terry a partir del 28 del presente mes de julio", agregamos por cuenta nuestra).

En mi infatigable deambular periodístico, tres veces en la vida tuve oportunidad de cambiar impresiones con el arquitecto Belaúnde Terry. La primera, en Lima (1966), con motivo de la reunión de la asamblea general de la Sociedad Interamericana de Prensa; la segunda en Punta del Este (1967), durante el encuentro de los presidentes americanos, y la tercera, en la calle cuarenta y dos de Nueva York, cuando la casualidad juntó nuestras angustias de exiliados, en fecha que no logro precisar.

Lo primero que pude apreciar en el político peruano fue su increíble memoria, su sorprendente facilidad de palabra y la sencillez y afabilidad de su trato. En el Palacio Pizarro, cuando lo entrevisté en mi carácter de corresponsal de La Prensa, de Buenos Aires, dediqué más de dos horas a enumerar con entusiasmo casi ingenuo, sus proyectos como gobernante. Si la reunión no se prolongó más tiempo, fue porque ambos estábamos obligados a concurrir a un acto de la SIP. Durante la cita de los presidentes americanos, Belaúnde sorprendió a todos los presentes —periodistas, diplomáticos y colegas— con un discurso en el que citaba de memoria cifras y frases con la precisión de quien las tiene a la vista. Recuerdo que, desde el sitio en que estaba, no podía verlo, y fue por eso que comenté con un colega vecino, la facilidad con que leía las estadísticas. Y tuve que ponerme en pie y colarme fuera del ángulo obstruido por la columna del salón, para convencerme que, en efecto, no leía, sino hablaba. ("¡Prodigiosa memoria!", tuve que reconocer. En la calle cuarenta y dos, de Nueva York, re-

—Favor pase a la página 25.

Hoy en la Historia

Hoy es viernes 25 de julio de 1980, día 207avo del año. Faltan 159 para que termine.

En un día como hoy de:
1515 — Fecha probable. Diego Velázquez funda en la costa sur de Cuba la ciudad de San Cristóbal de La Habana. Antes de 1519 La Habana fue trasladada a su emplazamiento actual en la costa norte.

1524 — Pedro de Alvarado funda en Iximché la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala.

1567 — Diego de Losada funda en el poblado de los indios de Caracas, la ciudad de Santiago de León, de Caracas, base de la actual capital de Venezuela.

1593 — El Rey Enrique IV, de Francia, se convierte al catolicismo.

1689 — El Rey Luis XIV, de

—Favor pase a la página 15.

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

TRES PREGUNTAS QUE NO SE PREGUNTAN

¿Por qué no se permite que la mujer cotizante asegure a sus hijos? ¿Por qué no ser beneficiario su esposo o compañero de vida, si éste no fuera asegurado? ¿Y por qué no asegurar a la madre de la cotizante, si ésta fuera soltera? pregunta una asegurada al Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS).

Vamos poco a poco, **chi va plano va lontano**, dijo un conoceptor del "SEGURO". "Sería ideal, continuó, que el perico, el gato, el chonte y hasta el "mariscal" que acompaña a una asegurada, tuvieran derecho que le curen en esa Institución los matinales dolores de barriga. Pero es que debemos de ir

—Favor pase a la página 15.

RECORDANDO

La promoción de maestros de 1940

Escribe: Régulo Pastor Murcia

A este grupo de maestros que se iniciaron en las distintas escuelas del país, en 1941, les tocó vivir y participar en la reforma de la escuela antigua, a una escuela activa y funcional.

Los maestros se preparaban en cursillos breves impartidos en las cabeceras departamentales para aprender a clasificar psicológica y pedagógicamente a sus alumnos. Llevar al día, los famosos libros de funciones: Técnica, disciplinaria, social, etc. El maestro estudiaba y aceptaba esta reforma con gran entusiasmo; a pesar de que en aquel entonces, los maestros ganaban sueldos bajísimos: en los cantones se ganaban treinta colones, en los pueblos cuarenta y en cabeceras departamentales sesenta colones. Los directores ganaban un poco más con los cuarenta colones, que le asignaban por la dirección de la es-

—Favor pase a la página 9.

POR LA LIBRE

Lo irreversible es indispensable

Por Victor Alba

BARCELONA. Seis mil palabras sobre las cuestiones relacionadas con el petróleo y seiscientos respecto al Afganistán.

Tal es, en cifras, la síntesis de la reunión de Venecia. Cualquiera otra cosa que se diga es perder el tiempo.

Esta es, también, la relación del interés de los gobiernos —y me temo que de los pueblos— por las dos cuestiones. El petróleo puede significar menos trabajo, menos consumo, menos autos, más horas en autobús o metro, es decir, cambiar el modo de vida. Y puede representar también, en Francia, Alemania y Estados Unidos, donde habrá elecciones dentro de unos meses más o menos votos para tal o cual Partido.

El Afganistán, en cambio, no significa nada para nadie, en términos prácticos inmediatos. Nadie quiere perder el sueño por los afganos. Nadie les da armas. Nadie les proporciona medios de resistir a los tanques y aviones rusos. Dentro de unos meses ni se hablará de ellos.

Giscard, que era quien los rusos eligieron para hacer de eco a su propaganda —porque Giscard quiere que en las elecciones francesas los comunistas minen el voto de los socialistas y así le permitan vencer sin dificultades a los gaullistas—, ni siquiera se esforzó en convencer a nadie de que los rusos se retiraban del Afganistán. Brezhnev, por otra parte, se encargó de deshinchar la noticia que el mismo Brezhnev había lanzado a través de Giscard. Diez mil hombres y doscientos tanques no son nada. Washington retiraba cincuenta mil soldados de Vietnam y nadie hacia caso ni pasaba nada.

Los reunidos en Venecia saben una cosa: que los rusos no se han retirado nunca de los países en los cuales se instalan. Nunca. La ocupación soviética es irreversible. Yugoslavia pudo apartarse de la órbita rusa porque no había tropas soviéticas en su territorio. Sadat pudo mandar los técnicos rusos a su casa porque eran sólo técnicos y no había tropas en Egipto. Pero los rusos siguen en Etiopía, en Yemen del Sur, en Angola, en Cuba, en todos los satélites europeos, en Vietnam. Moscú aprendió la lección. Cuando los ingleses se marcharon de la India, tuvieron que marcharse de todas sus colonias. Cuando los franceses perdieron en Dien-Bien-Phu, perdieron una tras otra sus demás colonias.

El día que los rusos abandonaron uno de los países donde están instalados, los demás no aceptarían seguir bajo el dominio soviético. Por esto, Hungría en 1956 y Checoslovaquia en 1968, cuando intentaron no ya apartarse de la URSS, sino simplemente cambiar de manera de aplicar las normas de Moscú, fueron "visitadas" por los tanques soviéticos. Si se hubiera tolerado Budapest habrían seguido Praga, Varsovia, Bucarest. Por esto Rumania no se aparta, sino que hace sólo gestos. Y por esto la China está tan segura de que los rusos acabarán atacándola. No pueden permitir dejarla sin castigo, so pena de que cada país donde están sus tropas se subleve.

En Venecia, sin que se dijera en ninguno de los comunicados oficiales, quedó bien claro que una vez los rusos se instalan en un país, no hay nada que pueda echarlos, a menos que se recurra a la guerra mundial, porque para Moscú perder un país sería perderlos

—Favor pase a la página 23.

ARISTA POPULAR

Sólo cuidando nuestra soberanía, podemos ser libres e independientes

Opinión de Pereira Paz

SOBERANÍA es emancipación definitiva que permite al hombre ser forjador de su destino y dueño de las riquezas de su país.

ES INDUDABLE QUE estamos viviendo, sintiendo y moviéndonos en un amplio espacio de densas corrientes movilizadoras de un pensamiento revolucionario, sostenido en un marco de libertad conceptual con una línea histórica, clara y precisa, concebida en un ideal libertador, fraterno y evolutivo, y que lo tomamos como punto de partida y brillante oportunidad política, social, económica, cultural y ética, y con un sentimiento pleno de esperanza y fe profunda.

Y PRECISAMENTE ESTA es la gran oportunidad para trabajar decidida y sabiamente en paz, amando a nuestro prójimo, luchando sinceramente por su bien; para incorporar al país en forma firme, inteligente y audaz en la marcha universal hacia su progreso y desarrollo pleno, de acuerdo con la ideología democrática, de justicia social, de unidad, tranquilidad y confianza que sustenta el pueblo como un fundamento histórico de perspectiva socioeconómica y sociopolítica.

Y ESTA CONDICION de vida requiere un ordenamiento moral y fraterno, capaz de superar todo egoísmo individual, y convertir al hombre en sujeto y no en objeto; en fin de creación y no de miedo; para que sea orientador y dirigente y para que su acción ejecutiva sea fuerza de transformación. Pero este principio, que debe ser afán común, debe orientarse a restituir el sentido de fe colectiva, tan necesaria para las grandes realizaciones.

Y EN ESTE HACER dinámico, fluido, abierto y creador, debemos ser cuidadosos con nuestra soberanía; no permitir que el calor de este natural entusiasmo, nos aparte del camino de una nacionalidad e independencia propia, y caer en la red que a nuestro alrededor tienden los países que se nutren de otros. Pues el pueblo que logra y defiende su independencia y su libertad ideológica, cumple en forma creadora y revolucionaria, su histórica y gloriosa misión de responsabilidad ciudadana, salva su libertad de organización espontánea, y su irreversible patriotismo se convierte en fuerza luminosa que une y multiplica las fuerzas para una marcha hacia adelante, y es esencia y ciencia del progreso y desarrollo de un pueblo.

COMENTARIO INTERNACIONAL

Más sobre la Olimpiada de Moscú

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

André Frossard es un periodista francés que durante años publica un artículo diario en "Le Figaro" de París, uno de los diarios más prestigiosos de Francia. Conoció a su padre, Ministro de Propaganda del gobierno francés inmediatamente anterior a la guerra mundial. Solicitó entrevistarse conmigo, pues, según dijo, había seguido de cerca mi actuación al frente del Comisariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña durante la guerra civil. Si tenemos en cuenta que hasta entonces la propaganda política a nivel de Estado sólo había alcanzado un papel ministerial en los países totalitarios, especialmente Italia, Alemania y la Unión Soviética, yo había sido el primero, en efecto, en ocupar un cargo similar en un gobierno de estructura democrática. Las funciones son muy distintas, pues yo no tenía ninguna jurisdicción sobre la prensa y la radio, que continuaban en manos

de partidos políticos o de empresas privadas, sin que pudiera influir decididamente sobre ellas.

Hago esta referencia personal porque algo tiene que ver con la posición de ciertos países en relación a la Olimpiada de Moscú, y es con curiosidad que he leído un artículo sobre este tema, publicado por "Le Point" de París, bajo la firma de André Frossard. El gobierno francés, en efecto, se "lavó las manos" ante la invitación formulada por las autoridades deportivas soviéticas para su participación en los Juegos Olímpicos que se celebrarán el próximo mes en Moscú, y al mismo tiempo, dijo que era una cuestión a decidir por los propios deportistas franceses, representados por el propio Comité Olímpico Nacional. El caso se repitió en la Gran Bretaña con una diferencia muy sensible: la Sra. Thatcher, energética Primera Ministra del gobierno británico, respondió con un No rotundo, pero, según parece, ha-

brá ingleses en Moscú en representación no precisamente del Reino Unido sino del Comité Olímpico Nacional de aquel país.

Frossard, como buen periodista, ha encontrado la fórmula para explicar aquella actitud ambigua y la llama "participación sin sostenimiento". Es evidente que con aquella fórmula el gobierno de París sólo ha demostrado sus dudas y vacilaciones. La situación es, sin embargo, muy clara. Fuerzas del Ejército Rojo soviético, en violación patente de la ley internacional, han invadido un país, cruzado sus fronteras nacionales, impuesto el presidente de su gobierno y continúan con poderosos elementos en sus manos, cañones, tanques y helicópteros, a destruir poblados enteros y a provocar una huida del país de un número de nacionales que supera los 800.000. Por otro lado, y esta vez contra los acuerdos de

—Favor pase a la página 23.

